

ISAÍAS RETANA ÁRIAS: Una visión de futuro.

Por Msc. Miguel Calderón Fernández.

San Isidro de El General, agosto, 2008.

Resumen:

La vida y obra de Isaías Retana Arias es un ejemplo a seguir en un mundo de contrastes climáticos. Cuando nadie imaginaba los desastres del futuro, este campesino conservacionista se adelantó y advirtió la necesidad de conservar el bosque y proteger los ríos. No era usual que un campesino con escasa escolaridad tuviera este pensamiento, sin embargo, lo cierto es que Isaías Retana sí logró visualizar la importancia de conservar y lo advirtió en diversos medios de comunicación. Este trabajo intenta recuperar la propuesta de este “caballero de la Naturaleza” y darle la importancia que merece.

“Todos los ciudadanos que deseamos lo mejor para la patria no habíamos de haber permitido tanta destrucción de bosques, por lo menos en los últimos 20 años... La fauna es también otro recurso que la naturaleza bienhechora nos legó y que está al terminarse.” Este es un fragmento de un artículo que Don Isaías Retana enviara al periódico La Nación el 20 de mayo de 1969 con motivo de la celebración de la semana de Recursos Naturales en Costa Rica.



Este tipo de llamados de atención y protesta en contra de la destrucción de la naturaleza, eran muy comunes en la vida cotidiana de este campesino bien llamado Caballero de la Naturaleza.

Isaías Retana Arias nació en el cantón de Alajuelita en 1895. En 1916, en la administración presidencial de Alfredo González Flores, a sus veintiún años, se traslada a El General. Su familia al igual que otras familias pioneras, llegaron al “Valle Bendito” en busca de tierras libres y fértiles para mejorar su patrimonio.

“Denuncia a los cazadores que tiran palomas por docenas, que persiguen rabiosamente a los tepezcuintes, a los armadillos y a los venados. Se indigna con éstas depredaciones, pues él, en el jardín de su casa, tiene comederos y bebederos para los pájaros y contiene continua guerra con los gatos que los cazan.” (Extraído de un reportaje especial del periódico la República del 15 de junio de 1968, titulado UN APOSTOL DEL CONSERVACIONISMO EN LAS MONTAÑAS DEL GENERAL). Nótese que el mismo título de este reportaje hace alusión al tipo de paisaje de la época “en las montañas”, Significa que para 1968, el General se consideraba una montaña, esto nos permite imaginar el paisaje 50 años antes cuando Isaías llegó a el General en 1916. Necesario es reflexionar sobre la visión de conservación de este gran hombre llegando a esos bosques donde lo normal era derribar montañas para abrir espacio de agricultura y ganadería; aunado a esto, era costumbre y práctica agrícola, la quema de abrojos como herramienta para la agricultura. Nos preguntamos ¿de adonde tomó don Isaías las ideas de conservación tan avanzadas en un momento en que los pioneros cruzaban el cerro con el proyecto firme de cortar montañas indiscriminadamente, hacer fincas... Sobre este mismo tema, el compositor Alfonso Quesada Hidalgo tiene una canción que hace referencia a este propósito o práctica de los pioneros cual era “voltear montaña”. Alfonso en su canción menciona el prototipo de hombre de la época, orgulloso de su capacidad para voltear montaña, de ser bien visto como buen peón, capas de ser admirado por sus vecinos: “ Soy generaleño y vivo en los bosques, pa´ voltear montaña yo soy bien pencón”. Por otra parte, quien puede imaginar en



esas épocas a un campesino tratando de proteger a un venado, un tepezcuinte o a un armadillo, cuando el orgullo de un habitante de la época era contar la hazaña cuando cazaban un animal de estos o docenas de ellos en el caso de los cazadores furtivos que tomaban la caza como “deporte”.

Tomando en cuenta que todos los ciudadanos ocupamos un punto de apoyo para fortalecer nuestras creencias y practicas, don Isaías, al no contar con otros campesinos con quien compartir su espíritu conservacionista, se apoyaba en lecturas de los diarios de la época, en algún escaso reportaje que coincidiera con su forma de ver el mundo. Así, por ejemplo, conocemos infinidad de recortes de periódicos de artículos relacionado con su tema y de estas lecturas don Isaías realizaba sus reacciones escribiendo comentarios que enviaba a los mismos periódicos ya fueran diarios o revistas. De ésta forma en su patrimonio de artículos recortados nos encontramos comentarios muy interesantes y similares a su forma de actuar y pensar, hago referencia a un artículo de 1968 en que el ingeniero forestal Arturo Trejos Núñez denuncia en un periódico nacional que “es Costa Rica el único país en el mundo que no cuenta con una ley forestal; los bosques están siendo destrozados por un grupo; están destrozando también los cimientos de nuestra soberanía y de nuestra paz.” Con base en este artículo, don Isaías elabora un escrito que fue publicado en el periódico la nación el 8 de octubre de 1968; en éste, el caballero de la naturaleza hace referencia a una publicación del ingeniero Arturo Trejos Núñez a quien parece , le tenia gran aprecio por compartir el mismo ideal, dice así el artículo de don Isaías” Leyendo el comentario del señor ingeniero don Arturo Trejos publicado en el Suplemento Agrícola de diario LA NACION de fecha veinticuatro del mes próximo pasado, nos hace recordar la gran alegría que sentimos por la ley declarando los bosques de las márgenes de la carretera interamericana reserva para parque nacional”. En este mismo artículo, don Isaías de forma extraordinaria realiza una denuncia en contra del departamento de tierras y bosques del Ministerio de Agricultura, dicha denuncia se plantea de la siguiente forma:”desde hace veinte años esa “reserva”, estando bajo el cuidado del Departamento de Tierras y Bosques del Ministerio de Agricultura, motivo por el cual casi todos los días veíamos parqueado en varios sitios de la carretera un carro de ese mismo departamento. En esa época creíamos que el funcionario que andaba en ese carro controlaba la tala de árboles que para duela todos los días eran tumbados; pero así seguimos viendo que a diario los camiones cargaban siempre la madera. Recordamos muy bien que dejamos de ver parqueado ese carro cuando ya habían sido

talados todos los gigantes y bellos árboles del genero Quercus, fecha en que fue entregada esa zona al Instituto de Tierras y colonización. De manera que el Departamento de Tierras y Bosques entregó al ITCO en lamentable desgracia pero el carro que antes veíamos parqueado no lo volvimos a ver”.

Se observa en este escrito de Don Isaías una forma sutil de expresarse, realizando una denuncia clara precisa y sin hacer alusiones ofensivas. Finaliza don Isaías este artículo realizando un comentario a favor del ingeniero Forestal Arturo Trejos en relación al despido que el señor Trejos era objeto por parte del gerente del ITCO “Volvemos a comentar sobre lo escrito por el ingeniero señor Trejos a quien tenemos en el sano grupo de los que verdaderamente aman a la patria, lamentando con énfasis el muy común error humano cometido por el señor Gerente del Instituto de Tierras y Colonización al destituir de su cargo a un valioso elemento que tanto bien desea a la patria. No dejamos de reconocer que el Gerente del ITCO también desea lo mejor para la patria y que una equivocación como la de este caso nunca le había sucedido”. Se nota una forma elegante, clara, precisa y respetuosa para expresar su disconformidad públicamente. Por esta forma de actuar, Alexander Scutch decía que don Isaías era un “caballero natural”. En una entrevista con el profesor Carlos Abarca, Don Alexander expresa su punto de vista acerca de don Isaías “era muy simpático, dice. Fué un firme amigo, y como digo, cuando uno lo visitaba lo trataba muy bien; sencillamente, pero con una fina cortesía. Don Isaías era una de las personas que se llaman un” caballero natural”. Que no se crió en una escuela fina sino tal vez en un hogar muy humilde, pero de su propio talante se hizo un caballero en todo sentido, aunque andaba con pies desnudos”. (Abarca, 1982)



En 1970 Isaías Retana hace referencia en un diario nacional a la problemática que se generó a orillas de los ríos de San José cuando se destruyó lo natural y se instalaron viviendas.

Hace referencia este conservacionista lamentando la destrucción natural y al problema presentado en tanto las inundaciones que amenazaban a los habitantes de estas viviendas. Para nosotros habitantes de este siglo XXI, es común y práctica diaria escuchar noticias sobre los problemas ambientales que se generan a orilla de estos ríos y la mayoría de ríos del país y los riesgos que viven las familias de estos espacios que a principios del siglo XX eran bosques que albergaban flora y fauna abundante. Al respecto, don Isaías escribió: “en las dos primeras décadas de este siglo, en las cercanías de San José, cuando las orillas de los ríos no eran ocupadas con casas, esos lugares eran recreativos por la belleza que ofrecía la vegetación primitiva, con delgados y grosísimos bejucos y hermosos árboles que hospedaban parte de la orquideoflora y de la avifauna en la cual forma parte el gran cantante que hemos propuesto como ave nacional y que en esfera oficial fue negado tal tributo. También allí vivían reptiles, y mamíferos y entre éstos hasta tepezcuintles los cuales fueron desalojados al construir casas debido al gran crecimiento demográfico. Estos lugares a los cuales nos referimos son Alajuelita, Hatillo, desamparados, San Sebastián...pero ahora, además de haberse perdido la belleza natural que ofrecían esos lugares, hay hogares que por el peligro en que están por inundaciones o ablandamientos; geológicos por las fuertes lluvias, son un problema social”. No era usual que un campesino en 1970 tuviera este tipo de preocupaciones. Se está enmarcando esta preocupación conservacionista y social en el valle central, sin embargo, la advertencia no alcanzó para que los habitantes de El General protegieran las márgenes de los ríos y se evitaran desastres naturales y sociales como los que vivimos con el huracán Cesar en 1996 y la tormenta Alma en mayo y junio del 2008. Las propuestas de Don Isaías deberían ser estudiadas por la comunidad regional con el fin de generar prevención a partir de recuperar en la medida de lo posible árboles en las orillas de los ríos y otras áreas que sirvan de amortiguamiento para las temporadas lluviosas y así evitar catástrofes que año con año se vuelven mas frecuentes.



Las preocupaciones de éste caballero de la naturaleza por la destrucción de los bosques lo llevaron a escribir innumerables artículos y a construir denuncias en los periódicos nacionales, que de haber sido escuchadas, nos hubiéramos evitado lamentables pérdidas en los

últimos años. Cabe mencionar la infinidad de ocasiones en que la ruta del Cerro de la muerte se ha interrumpido por derrumbes, deslizamientos, hundimientos o cabezas de agua. Esta incomunicación no solo causa situaciones incómodas, si no también genera pérdidas cuantiosas a la economía regional e incluso se lamentan pérdidas humanas que no vienen al caso detallar por respeto a las familias afectadas. Estos desastres que podríamos llamar naturales, sabemos que se producen por la intervención de los humanos ya sea en extracción de materiales (lastre), pero sobre todo, por la destrucción de los bosques aledaños a la carretera. Sobre este tema Isaías Retana escribió en un periódico nacional en 1961 lo siguiente: “En los últimos años se han destruido cantidades de árboles inmensas, los cuales adornaban las orillas de la carretera, allá por la Chonta, por Cañón, etc. Y han incendiado hasta el cerro de la muerte donde nada han sembrado”. Observemos que la frase “donde nada han sembrado” nos hace referencia a que era una práctica quemar para sembrar agricultura y, aunque don Isaías no estaba de acuerdo con esa técnica agrícola rudimentaria, resalta en su escrito, que han quemado parte del Cerro de la Muerte y ni siquiera este daño fue realizado para producir agricultura.

Es admirable también, la buena escritura que desarrolla este caballero de la naturaleza, considerando su escasa escolaridad. No podemos dejar de mencionar un hecho que nos



sigue sorprendiendo con agrado y nos ubica en la buena obra de este caballero, cual es la atención que los medios de comunicación le prestaban a este campesino ilustre, son cantidades considerables de artículos que el periódico La Nación, la Republica y otras revistas le publicaron, así mismo, estos medios escribían la historia viviente de don Isaías con una admiración constante por su espíritu conservacionista, sus métodos y técnicas propias para cultivar las orquídeas y su capacidad para estudiar la naturaleza de las aves. Esto no significa que para que un ciudadano se considere importante los medios de comunicación deben prestarle atención, quizás es mas importante resaltar que en un momento histórico en que abundaban los bosques y fauna en Costa Rica, la tenacidad de don Isaías por conservarlos fue tan contundente que llamó la atención a nivel nacional.

Alexander Skutch en una entrevista con el Profesor Carlos Abarca, y, sobre la pregunta ¿Que fue lo que mas le llamó la atención de don Isaías, responde: “pues... tener un espíritu algo parecido al mío. Aquí nadie tenía interés en la

naturaleza, nada más que para destruirla y sembrar maíz y café. El era excepcional en un medio como este”. (Abarca, 1982)



En 1965 don Isaías escribió un artículo bajo el título “DONDE HAY BOSQUE HAY ESPERANZA. De este artículo y manera de mostrar su visión de futuro, me permito extraer una frase que describe su

preocupación para las generaciones futuras de la época” cada día son mayores nuestras preocupaciones por la suerte que correrá a las futuras generaciones y pensamos en las posibles calamidades que sufrirán éstas por falta de previsión”. En otra ocasión se dice que el gran naturalista expresó su visión de futuro de la siguiente forma” con calma, con calma, con calma. No nos desesperemos. Con firme calma enfrentemos el presente, porque de nuestras acciones actuales depende el futuro de los hijos”

El poeta generalaño Humberto Gamboa Alvarado escribió unos versos en honor a don Isaías, éstos versos plasman, en muy buena forma y como es intención del poeta, una imagen maravillosa del gran Caballero de la Naturaleza. Debo decir a manera personal, que el poeta Gamboa en estos versos logró una de sus mejores creaciones artísticas y es que el poeta logró captar con sus versos lo que otros seres humanos no pueden describir con palabras:

ISAÍAS RETANA, HIERBA, ARBUSTO Y ÁRBOL
¿COMO NO RECORDARTE SIEMPRE
SI VOS FUISTE DE LOS BUENOS,
DE LOS QUE LO DIERON TODO
A LA PATRIA EN SUS ACCIONES,
MIENTRAS EN ESPACIO Y TIEMPO
CRECÍAN RAÍCES Y FLORES?



Bibliografía.

Un Apóstol del Conservacionismo en las Montañas del General. Artículo publicado en el Periódico la República el 15 de Junio de 1968.

Carta de Isaías Retana al Señor Leonel Fernández Flores director del Suplemento Agrícola del Diario la Nación publicada el 8 de octubre de 1968.

Retana Isaías. Debe Evitarse la destrucción de Bosques a la Orilla de la carretera Interamericana. Carta dirigida al Ministro de Agricultura y Publicada en el diario la Nación el 13 de Marzo de 1967.

Lo Felicito por Interesarse en la defensa de nuestros recursos naturales. Artículo De Isaías Retana Publicado en el diario la Nación el 13 de marzo de 1967.

Nuevamente la Semana de Recursos Naturales. Artículo de Isaías Retana Publicado en el Diario la Nación el 20 de Mayo de 1969.

Carta de Jamie Chaney Dirigida a Isaías Retana con Fecha 16 de octubre de 1972

Abarca, C (1982) Isaías Retana; caballero de la naturaleza.